

Sra. Lucía Corripio de González
Miembro Fundación Corripio, Inc.

Palabras en nombre de la Familia Corripio Alonso

Muy buenas noches.

Me complace saludar a las personas que encabezan este solemne acto de entrega de galardones de los Premios Fundación Corripio 2010.

Mi padre, José Luís Corripio Estrada.

Mi madre, Ana María Alonso de Corripio.

Mis hermanos, José Alfredo y Laura, Rafael y Ana, Manuel y Rafaela.

Mi esposo, Alejandro González Cuadra.

A los Directivos de La Fundación Corripio Inc.:

Jacinto Gimbernard.

Jorge Tena Reyes.

José Alcántara Almánzar.

A las personalidades galardonadas con los premios que se entregan esta noche:

Doctor Arnaldo Espailat Cabral.

Doctor Wilfredo Lozano.

Don Domingo Batista.

Así como a los dignos representantes de las ciencias sociales, las ciencias naturales y del arte fotográfico.

A los representantes de los medios de comunicación.

Señoras y Señores

Amigos todos.

Es para mí un honor y motivo de gran satisfacción el dirigirme a todos ustedes en nombre de la Fundación Corripio y en el de mi familia, para rendir homenaje a personas de bien que en el ejercicio de sus profesiones han realizado de forma sobresaliente e intachable, importantes aportes a nuestra sociedad.

Si bien es cierto que cada uno desarrolló actividades en ámbitos profesionales muy distintos entre sí, no es menos cierto que a todos ellos les une el ejercicio ejemplar, donde la parte humana es el eje central de todas y cada una de las acciones que han guiado sus respectivas trayectorias de vida.

El Doctor Wilfredo Lozano, Premio Fundación Corripio en Ciencias Sociales, categoría Sociología; a través de sus innumerables investigaciones y publicaciones explica, con profundidad y brillantez, asuntos fundamentales de la sociedad dominicana contemporánea, de forma clara y analítica contribuyendo con ello al desarrollo de la sociología en nuestro país.

Don Domingo Batista, Premio Fundación Corripio en Artes, categoría Fotografía; a través de su lente fotográfico, capta imágenes extraordinarias llenas de luz y color, capaces de mostrarnos la grandeza que existe en la sencillez de nuestra gente y nuestra tierra, haciéndonos sentirnos orgullosos de ser dominicanos, y motivándonos a la preservación de nuestro medio ambiente.

Doctor Arnaldo Espaillat Cabral, Premio Fundación Corripio, en Ciencias Naturales y de la Salud, categoría Oftalmología; ha sido un incansable luchador en el desarrollo y modernización de la oftalmología en nuestro país y su divulgación, brindando sus conocimientos a todo aquel que lo necesitara, sin importar su condición social o económica, siendo además un académico de larga trayectoria y un novelista de valía sobre nuestros acontecimientos históricos del siglo diecinueve.

Al igual que nuestros homenajeados, nuestra familia, a través de la Fundación Corripio, se siente comprometida con la sociedad dominicana, como una forma de retribuir parte de lo mucho que de ella hemos recibido.

En nuestra conciencia siempre escuchamos las palabras de nuestros abuelos, Manuel y Sara, recordándonos cuan agradecidos siempre estuvieron del pueblo dominicano que les acogió, al tener que abandonar a sus familias y a aquella querida España que les vio nacer a partir del año 1921, con el fin de poder alcanzar los sueños de unos jóvenes, cuyo único equipaje era el deseo de trabajar y ser personas de bien.

Igualmente queremos reconocer el invaluable aporte a la formación familiar de nuestros queridos y siempre recordados abuelos maternos, Alfredo y Lucia.

Hoy, 89 años después, sus nietos nos mantenemos fieles a ese sentimiento de gratitud a esta tierra que hoy es nuestra. Como jóvenes, nos sentimos comprometidos con el pasado y frente al futuro, con el objeto de educar una nueva generación, que, llegado el momento, sea capaz de seguir andando por ese camino que nuestros abuelos nos allanaron a base de sacrificio y trabajo, donde el amor a Dios, los valores éticos y morales, la humildad, el valor por la familia, y el cumplimiento a la palabra dada, ocupan la cúspide de la pirámide de la vida.

No podemos olvidar que, si bien estos valores y principios que hoy rigen nuestra existencia nacieron en el seno de la familia de nuestros abuelos, los mismos no estarían tan arraigados en nosotros, si no fuera por la lealtad que mantuvieron ante ellos nuestros padres, eslabón imprescindible en la cadena generacional de nuestra familia. Ellos son los pilares que sustentan nuestra vocación de servicio y el compromiso de seguir contribuyendo, con nuestro modesto aporte, al enaltecimiento de la cultura dominicana en todas sus facetas.

Para finalizar mis palabras quiero agradecer a todos los que de una forma u otra hacen que este reconocimiento se materialice cada año, de manera muy especial a los valiosos miembros del jurado.

Gracias a todos los presentes por acompañarnos en este memorable acto.

Recordemos siempre que todos formamos parte de esto.

Buenas noches.

Acto de entrega de los Premios Fundación Corripio, martes 22 de noviembre de 2010.